

## ECONOMÍA / POLÍTICA

# Bruselas lanza un blindaje económico y tecnológico de la UE frente a China

**ESCUDO CONTRA LAS AMENAZAS EXTERNAS/** La Comisión Europea impulsa una estrategia común de protección de los sectores críticos que incluye la capacidad de poner coto a las inversiones y exportaciones que pongan en riesgo los intereses de la UE.

Juande Portillo, Madrid

La Comisión Europea dio ayer el primer paso para desplegar un escudo sobre los intereses económicos y tecnológicos de la Unión Europea frente a las amenazas del nuevo tablero geoestratégico global, marcado por el creciente poder de China, los efectos de la invasión rusa sobre Ucrania, la ola internacional de políticas proteccionistas, o la dependencia energética e industrial de terceros puesta de relieve por la pandemia. Bruselas presentó para ello su "Estrategia de Seguridad Económica", un plan que permitirá llegar a limitar las inversiones y exportaciones en sectores críticos para proteger los intereses comunes.

"Necesitamos asegurarnos de que el capital de las empresas europeas, su conocimiento y experiencia no sean objeto de un uso abusivo por parte de países con interés en darles aplicaciones militares", defendió ayer la presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von der Leyen al presentar públicamente la iniciativa.

Los retos sanitarios, bélicos, energéticos, climáticos y migratorios de los últimos años han puesto sobre la mesa las "vulnerabilidades inherentes a nuestras economías", admitió la presidenta de la Comisión Europea, desvelando "riesgos para la seguridad nacional y la resiliencia económica" de la Unión Europea. "La integración global y las economías abiertas son positivas, las necesitamos, son buenas para las empresas, para nuestra competitividad y nuestra economía. Eso no cambiará en el futuro", aseguró, descartando que Europa busque cerrarse al mundo, pero aseguró que debe defenderse de las nuevas amenazas. "Y hoy, Europa se convierte en la primera gran economía en establecer una estrategia de seguridad económica", anunció.

El escudo se concentrará en sectores especialmente sensibles para la seguridad del Viejo Continente y su desarrollo económico, como ocurre con los microchips, la Inteligencia Artificial, la biotecnología, las supercompu-



Vicepresidentes de la CE responsables de Exteriores, Josep Borrell; Competencia, Margrethe Vestager, y Economía, Valdis Dombrovskis, ayer.

tadoras, la robótica y otras nuevas tecnologías, o la energía. Aunque la iniciativa fue presentada como un marco común frente a todo tipo de amenazas externas, sin señalar a países concretos, lo cierto es que el plan parece claramente diseñado para plantar cara al eje Pekín-Moscú.

"Los candidatos obvios para este filtro geopolítico son China y Rusia", acabó admitiendo después la vicepresi-

dentada de la Comisión Europea encargada de Competencia, Margrethe Vestager, que presentó los detalles de la estrategia en una rueda de prensa junto al vicepresidente responsable de Economía y Comercio, Valdis Dombrovskis, y el Alto Representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell. "No es ningún secreto que Rusia ha inspirado nuestras preocupaciones en segu-

ridad energética", explicó Vestager, añadiendo que, por su parte, "China presenta problemas de seguridad tecnológica y filtraciones".

La propuesta lanzada por Bruselas pasa, en primer lugar, por definir los potenciales riesgos que afrontan cuatro áreas claves de la actividad europea: las cadenas de suministro y energía; las infraestructuras críticas; la seguridad tecnológica y el riesgo de

coerción económica que puedan ejercer terceros países, por ejemplo aplicando aranceles. A partir de ahí, la idea es afinar las herramientas de las que ya dispone la UE, y estudiar qué nuevas palancas son necesarias, para evitar que tecnologías europeas acaben siendo utilizadas con fines militares o que puedan terminar vulnerando los Derechos Humanos, señaló Vestager, a fin de elaborar una lista de ca-

## El foco se centra en energía; nuevas tecnologías; cadenas de suministro o infraestructuras

ra a septiembre que permita terminar de definir protocolos de mitigación de riesgos.

A partir de ahí, el plan del Ejecutivo comunitario es desplegar una regulación a final de año en torno a tres pilares: promoción de las tecnologías europeas; protección de los datos y tecnologías de la UE y colaboración con terceros países, priorizando a socios habituales como los del G7 o EEUU (a quien también podría aplicarse el escudo si recupera la línea arancelaria de Trump o agrava la política proteccionista de su ley antiinflacionista, la IRA).

"El equilibrio es delicado", reconoció Dombrovskis, recordando que las competencias de seguridad dependen de los Estados miembros y que la coraza no debe cerrar la puerta al multilateralismo y el papel de Europa en una economía global.

"No queremos limitar el desarrollo económico de otros países, pero tenemos que proteger el nuestro", expuso Borrell, recordando que la pandemia desveló que Europa no producía ya ni un gramo de paracetamol y la guerra en Ucrania puso de relieve su limitada capacidad de producción armamentística. "La seguridad es un concepto que ha adquirido dimensiones nuevas", y hay guerras que no se libran ya con armas, sino en el frente económico o por excesos de dependencia, alertó.

Ante estas amenazas, Bruselas plantea la posibilidad de limitar la exportación de tecnologías europeas críticas a terceros países, para evitar que sean copiadas o utilizadas "por las manos equivocadas"; o por poner trabas a la inversión de capital extranjero en sectores estratégicos de la UE, si bien ambas líneas de actuación serán negociadas con los Estados miembros y empresas comunitarias para tratar de evitar que supongan una pérdida de competitividad.

## Von der Leyen pide 66.000 millones extra a Los 27

"El mundo ha cambiado drásticamente. Vivimos tres años de crisis tras crisis" que obligan a revisar el Marco Financiero Plurianual de la Unión Europea, defendió ayer la presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von der Leyen, recordando el impacto de la pandemia, la invasión rusa sobre Ucrania y sus consecuencias en el alza de precios de la energía, la inflación o el aumento de los tipos de interés. La coyuntura, advirtió, requiere una aportación adicional de 66.000 millones de euros por parte de Los 27.

Los nuevos fondos requeridos por la Comisión Europea se destinarían básicamente a tres grandes líneas de actuación, enumeró Von der Leyen. En primer lugar, la intención de la Comisión Europea es seguir reforzando el apoyo prestado a Ucrania, al a que ya se han asignado 30.000 millones de euros de presupuesto comunitario, generando una reserva financiera adicional que permita inyectar al país atacado por Moscú otros 50.000 millones entre 2023 y 2027, incluyendo subvenciones y préstamos.

El segundo frente a abordar, sostuvo la presidenta de la Comisión Europea, es el de la migración, que requiere aumentar el apoyo financiero a los territorios que, como España, marcan la frontera exterior del territorio común. "Necesitamos presupuesto adicional para los refugiados sirios en Siria, Líbano, Jordania y Turquía; para la ruta migratoria del sur; para los Balcanes Occidentales; para los socios de todo el mundo; y también para mantener nuestra capacidad de reacción ante crisis humanitarias y

desastres naturales", enumeró Von der Leyen, cifrando las necesidades en 15.000 millones extra. Finalmente, con el objetivo de reforzar la resiliencia y competitividad de la economía europea, la Comisión plantea impulsar un fondo de inversión en proyectos críticos de innovación tecnológica, tecnologías limpias y biotecnología, que se busca reforzar hasta en 10.000 millones (con nuevas aportaciones y revisión de las existentes) a complementar con inversión privada.